



SEMENARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VII.—NUMERO 311

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES
Redacción y Administración, Real, 26

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Domingo 3 de Marzo de 1901

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre. 2'00 »
NÚMERO SUELTO. 0'10 »
NÚMERO ATRASADO. 0'20 »

Fiestas coruñesas

Este año, como otros que le precedieron, la Coruña se quedará sin festejos públicos y no podrá ofrecer á los forasteros ningún atractivo que les haga grata su estancia entre nosotros ni nada que les induzca á elegir nuestra población para pasar en ella la temporada veraniega.

Contando nuestra capital con un clima tan hermoso y una soberbia playa; un cielo tan alegre y unas afueras tan pintorescas á poco que de la ciudad nos alejemos, criminal es que por incuria, indiferencia ó tacañería no sepamos explotar tanto bueno como por acá tenemos.

No habremos de caer en la ridícula rutina de culpar al Municipio por no celebrar las anuales fiestas, porque en el seno del Ayuntamiento hay personas que no carecen de actividad é iniciativas, pero que no bien comienzan á realizar sus gestiones tropiezan con la apatía de quienes, más interesados en que las fiestas se celebren, nada ponen por su parte para que aquellas tengan lugar.

Y no es decir que para su celebración sea necesario un gran capital, pues este se suple con el ingenio y la inventiva, que no son los espectáculos muy costosos los más lucidos.

Entre otros números para formar un programa aceptable, podrían figurar algunos que en nada agravarían á lo recaudado para los festejos.

Por ejemplo: giras á los puercecitos del otro lado de la bahía en embarcaciones engalanadas y

que volviesen de noche iluminadas, número sería que costaría solamente el enviar una música contratada para la temporada; paseos á los pueblecitos comarcanos donde se celebrarían meriendas y bailes campestres: cabalgatas y excursiones marítimas organizadas por las sociedades de recreo: funciones teatrales y otros que no afectarían en nada el fondo común de lo recaudado.

En cuanto á los festejos oficiales, esto es, á aquellos que fueran costeados por la Corporación municipal, muchos podían asimismo ser reproductivos, y el como lo dejamos al criterio é inteligencia de la Comisión de fiestas.

Si á pesar de todo esto no se pudieran ó no se quisieran hacer fiestas, siempre nos queda la hermosa concha de Riazor cuya playa debe ponerse en condiciones de que sirva de recreo á los que á ella concurren, embelleciéndola; invitando á las sociedades para que coloquen kioscos; adornándola con mástiles y banderolas, destinando algún día de la semana para paseo nocturno colocando convenientemente separados, focos eléctricos de arco voltaico; sacando á subasta el remate de sillas rodátiles con cubierta vistosa para evitar el sol; arrendando espacios de terreno de la propiedad del Municipio, para que los industriales estableciesen cafés, «restaurants», teatritos «Guignol» y otros, barracas de feria, venta de objetos de fantasía, refrescos y pastelerías, tíos vivos y cuantos entretenimientos se han inventado para convertir en estaciones balnearias y zonas de recreo otras plazas sinó tan espléndidas como la de Riazor, al me-

nos más protegidas, porque para ello trabajaron los municipios, consiguiendo hacer de aquellos parajes un centro al que concurren forasteros y no forasteros, que en las varias diversiones dejan su dinero del que no pequeña parte va á parar á las cajas municipales por el alquiler de los dichos terrenos, con lo que se obtiene un ingreso que hay que restar de la cantidad reunida para fiestas.

Dejamos para el final intencionadamente la celebración de certámenes literarios y musicales, que si en estos últimos tiempos se han desacreditado un tanto, ha sido por la poca formalidad que presidió en su organización, por abusos cometidos, por venalidad ó condescendencia de los Jurados y por la presunción de los que á ellos concurrían que todo lo fiaban al favor y á la recomendación y nada á sus méritos negativos, que quien los tiene nada quiere deber á la protección que puede conceder un premio, pero que no da talento ni legítima fama.

Estos concursos, confiada su preparación á personas serias, inteligentes é idóneas, darían un resultado que sería un éxito y les volvería su perdido crédito, que falta les hace.

En suma, si se da á estudiar esto de fiestas que tanto interesa á nuestra ciudad, estamos seguros de que pueden hacerse fiestas, pues tiempo hay todavía para ello, sin tener que apelar á las bestialidades de la tauromaquia, espectáculo que tiene tanto de brutal como de incivil.

Urge que la comisión municipal de fiestas convoque para ver las que pueden llevarse á cabo.

Galicia en Madrid

La preclara y erudita escritora coruñesa D.^a Emilia Pardo Bazán, dando una prueba más de su amor á Galicia y de simpatía á sus paisanos, ha organizado en Madrid una fiesta puramente gallega, en la cual se recordó á la «tierra», rindiéndole el tributo de admiración que los buenos hijos rinden á sus buenas madres.

Como de hacer un extracto de la fiesta tendríamos que omitir algunos detalles, preferimos copiar íntegra la reseña que de la misma hace un periódico matritense, y que nuestros favorecedores leerán á continuación.

No podemos menos, amantes como lo somos de esta hermosa región, de felicitar á nuestra ilustre amiga la señora Pardo Bazán dándole la enhorabuena, que hacemos extensiva á su señora madre é hijas, por la celebración de la fiesta gallega que tanto honra á nuestro país y tanto lo enaltece en la corte.

En casa de la señora Pardo Bazán

«Cuando los críticos extranjeros hacen estudios de nuestra literatura, citan en primera línea á D.^a Emilia Pardo Bazán, que con su ameno estilo, su prosa castiza y su observación del natural, ha escrito obras maestras, donde siempre vibra un levantado sentimiento de amor á la región gallega, de veneración á la tierra que le vio nacer.

«Galicia, melancólica y señorial, como castellana de la Edad Media, pintoresca y tierna; Galicia, con sus bosquecillos de camelias y sus aldeanos susoicaces, vive en todos los escritos de la señora Pardo Bazán, que aun rodeada por los esplendores de la Noche-buena pontificia, halla en su alma de artista cariñoso recuerdo para Marinada, para el lejano hogar donde sus hijos celebran la Navidad, recordando á la madre ausente.

«Y Galicia, agradecida á la eminente escritora que de tal modo la honra, no pierde ocasión de devolverle sus homenajes. El Centro Gallego nombró á doña Emilia su presidenta honoraria; vinieron de Pontevedra jóvenes distinguidos para tripular la carroza del «xeito» que figuró en las pasadas fiestas carnavalescas, y la señora Pardo Bazán, en unión de su ilustre madre, la condesa del mismo título, organizó un original concierto gallego.

«A las cinco de la tarde los severos salones de dichas damas estaban llenos de aristocrática concurrencia, que aguardaba la llegada de las músicas pontevedrenses, quienes hicieron su entrada poco después de las seis. Hasta la citada hora la juventud aprovechó el tiempo bailando rigodones, valseos y lanceros.

«Vestía la señora Pardo Bazán elegante «toilette» de gasa negra, bordada en lentejuelas de plata sobre fondo de raso gris perla, luciendo alhajas de mucho gusto. La condesa viuda de Pardo Bazán llevaba con gran distinción traje negro y joyas de brillantes. Las señoritas de Quiroga, hijas de la celebrada novelista, estaban muy bellas, con primorosos vestidos blancos adornados con encajes del mismo color.

«Los gallegos, acompañados del tamboro

ril y la gaita, comenzaron á cantar; el silencio reinó al punto en los salones; todos escuchaban aquellas notas dolientes, impregnadas de ternura, que traían á la imaginación esas tardes tranquilas de Galicia, en que bajo los castaños centenarios bailan sus típicas danzas las hijas del país. Y parecían verse los grupos de rapazas engalanadas con el dengue y la baquiniña roja que da cierta nota de color sobre el fondo verdoso de los musgos aterciopelados; se adivinaba la calma solemne de la Naturaleza, solo rota por el monótono llorar de la gaita, por el acompasado baile de las parejas; parecían verse las carrerías desunidas, los bueves paciendo mansamente, acariciando sus rosados hocicos con las lenguas ásperas; el valle siempre verde y húmedo, siempre hermosamente triste, sirviendo de teatro á las escenas descritas; pasaba ante la imaginación toda el alma gallega.

«La música terminó y un aplauso cerrado, entusiasta, saludó á Galicia, patria de muchas de las personas que ocupaban en aquel momento la morada de la señora Pardo Bazán.

«Una nueva sorpresa aguardaba á los invitados. Pepito Arriola, el prodigioso niño músico, entró en la sala. Venía vestido de terciopelo rojo, bordado en oro, cuyo adorno rodeaba también el gracioso gorriño que sobre sus guedejas rubias traía puesto.

Todos lo rodearon, prodigándole caricias; pero él negóse con resolución á seguir adelante sin mediar primero la formal promesa de que no le besara nadie. Desonés alegó para no sentarse al piano que tenía las manos heladas, y, por último, dijo rotundamente que no «le daba la gana de tocar». Mediaron algunos recaditos de la madre, y entonces el niño músico puso al piano. La chistosa pieza, llamada de la «Tarántula», halló inteligentísimo intérprete en Pepito, que identificado con su música, sonreía burlescamente mientras la ejecutaba. Es una verdadera maravilla este chico, que contando apenas cuatro años, siente el divino arte y lo comprende como un maestro.

«Viéndolo arrancar al instrumento notas y compases de un gusto exquisito no parece un niño humano: da la impresión de un lindo juguete, que por complicado mecanismo toca el piano. Parece un precioso muñequito de «cuerda».

«Una composición suya, muy suave, muy delicada, siguió á la «Tarántula», y era de ver al chiquitín con el rostro transfigurado por ráfagas de genio, amontonando sus delitos, echando á veces todo el peso de su cuerpecillo sobre las teclas para dar energía á determinados pasajes.

«Cuando terminó, y los aplausos resonaron en sus oídos, comenzó él mismo á batir palmas, gritando con alegría infantil: ¡Bravo! ¡bravo!

«El milagro había cesado y Pepito volvía á ser niño.

«Las lamentaciones de la gaita hallaron eco en su alma de artista. Las oyó atentamente, saturándose de su dulce tristeza; luego, lleno de animación, repentinamente inspirado, exclamó, dirigiéndose al selecto auditorio: «cayaros, que voy á tocar». Trepó sobre el taburete y reprodujo nota por nota, compás por compás,

acorde por acorde, todo cuanto habían ejecutado los pontevedrenses.

«A la entrada y artística fiesta de la señora Pardo Bazán asistieron muy distinguidas personas, que al despedirse felicitaban expresivamente á esta señora y á su madre».

CRÓNICA

FRIO

Aquel «confetti» atavío de las mujeres y alegría de todos, que alombraba las aceras con sus vistosos colorines y agarrábase á los pequeños zapatitos como si intentara subir á besar los lindos rostros y el hermoso cabello que poco antes salpicara; aquellas serpentina, adornos de los balcones, que de árbol á árbol y de ventana á ventana cruzaban airosamente paseos y calles formando frágiles túneles que al compás del aire mecían blandamente sus chillones colores... aparecieron el miércoles de ceniza cubiertas de una espesa capa de nieve, prímimo y simbólico manto con que la penitencia cubrió las desnudeces de la locura. Los primeros días de cristiana meditación y regimiento fueron, por esta causa, sombríos y tristes como las penas, fríos y dolorosos como el remordimiento, pero blancos y puros como las almas sin mancha, como la esperanza de celestes venturas.

Frió en la naturaleza, frío en los corazones, frío en todas partes!... Madrid está helado y toda España tiembla: cabeza y corazón son complementarios y cuando el hielo paraliza aquella la vida de éste se agota. ¡Dichosos pueblos aquellos que, independientemente de la cabeza, pueden dar á sus miembros vida propia!

Hay crisis y apesar de los medios artificiales empleados para avivar el motecino fuego del entusiasmo y la esperanza, el pueblo español sigue helado y su temperatura baja cada vez más. Y seguirá así hasta la inanición mientras no vengán hombres nuevos y no gastados, como los que hoy nos gobiernan; mientras no vengán hombres de corazón sano y joven y ánimo fuerte, de ideales levantados, modernos, salvadores; que proclamen las libertades tantas veces pedidas, la descentralización tantas veces reclamada, la regeneración tantas veces ofrecida.... Por eso la actual crisis, ya sin duda resuelta cuando esto se publique, apesar de las circunstancias y aun de la trascendencia que pueda tener no ha interesado al pueblo que paga, que sufre y que trabaja único á quien interesan vivamente los males patrios. Se le aconsejó el olvido de perniciosos idealismos y hoy que ya comienza á hacer vida práctica y comercial olvidando antiguos lirismos que tanto le han costado, observa imperturbable los actuales y risibles pero dolorosos cambios políticos.

Este país meridional, de sangre ardiente é impetuosa hoy tiembla aterido por el frío de la desgracia que lo convirtió, aparente ó radicalmente, en egoísta é indiferente y acaso práctico, pensador y sensato, pero de todos modos, sea constante ó anormal este estado quizás será anuncio de cambios radicales que para siempre

terminen con este frío que nos paraliza, esta helada indiferencia que nos denigra y este aletargamiento que nos mata.

Mientras tanto llega ese día no lejano el frío de la naturaleza lastima nuestros cuerpos y el de la desesperanza y de los sufrimientos lacera nuestra alma y hay frío en todas partes; la blanca capa de nieve que envolvió las caprichosas serpentinatas y el diminuto «confetti» cubre también el corazón y la cabeza, la vida de nuestra España. ¡Quiera Dios que estas cenicientas nubes que nos trajeron el frío se vayan pronto y las vea ardorosamente el sol descubriendo los pintados papeles que un tiempo fueron nuestra alegría y serán mañana imagen de nuestra esperanza y símbolo brillante de nuestras alegrías!...

* *

Los gallegos en esta residentes tuvimos para nuestro consuelo, un templado airecillo de la tierra que nos reanimó como todo lo sano y en el que aspiramos salutíferos aromas de nuestras rías y nuestros pinos ensanchándonos los pulmones y dejándonos un grato colorcillo de nuestra tierra incomparable. Me refiero á la velada que el naciente «Centro Gallego» dedicó á la colonia gallega y que se celebró el 21 de los corrientes en el teatro Español de esta Corte.

No es mi objeto hacer una reseña de dicho acto, á fin de solo citaré al maravilloso ferrolano Pepito R. Arriola (*) que ejecutó al piano de un modo admirable música gallega y al coro «Aires da terra» venido exprofeso de Galicia el cual dirigido por D. Perfecto Fijóo, gaitero distinguidísimo, cantó muy afinadamente su título ó sea «Aires da terra».

Excuso decir que el teatro estaba de bote en bote. Yo, que siempre me acuerdo tarde, estuve á punto de «quedarme en tierra» entrando por fin gracias á la amabilidad del capitán de sanidad militar don Enrique Obregón y el primer teniente de Caballería D. Tirso Vieña á los cuales doy las gracias y estoy altamente reconocido.

VÍCTOR CASTRO RODRÍGUEZ.

Madrid, Febrero 26 de 1901.

Una carta de Curros Enriquez

El inspirado poeta gallego y cultísimo publicista, nuestro querido amigo D. Manuel Curros Enriquez, con motivo del notable libro de Tettamancy titulado «Historia Comercial de la Coruña», dirigió una cariñosa misiva al distinguido escritor gallego nuestro apreciable convecino don Manuel Salgado, residente accidentalmente en la Habana, en la que hace la apología de obra tan estimable que acaba de ser objeto de unánimes alabanzas por las personas que se precian de rendir culto á las bellas letras.

No podemos por menos de reproducir la carta susodicha, así como un artículo

(*) Pepito R. Arriola no es ferrolano; nació en Betanzos, como hemos tenido ocasión de advertir.

Ferrolana es su familia.

N. de la R.

que vió la luz pública en el importante periódico «Diario de la Marina» de la capital cubana, de 9 del actual, escritos ambos que tanto enaltecen la laboriosidad y talentos de Tettamancy, á quien por sus merecimientos se le está instruyendo por el Ministerio de Instrucción pública de Francia el oportuno expediente para concederle la tan apreciada condecoración de «Las Palmas Académicas».

«Diario de la Marina» Habana 9 de Febrero de 1901.

Sr. D. Manuel Salgado.

Muy Sr. mío: Su atenta del 7 me sorprendió leyendo el libro del Sr. Tettamancy con propósitos de ocuparme extensivamente de él, una vez terminada la lectura que llevo bastante adelantada. El poco tiempo de que puedo disponer no me permitió hacerlo más antes. Así es que, en vista de que su pariente le pregunta por el ejemplar que tuvo la bondad de remitirme, me apresuré á dar en esas pocas líneas noticia de la obra. Como usted verá en ella, apunto la impresión exacta que me causó el contenido de las 400 primeras páginas, impresión que no puede ser más favorable y que ya excusa desarrollo mayor en más dilatado espacio, dado que cuanto pudiera y agregar á ella no sería más que la demostración de mis afirmaciones, y un juicio crítico individual no es una tesis que haya necesidad de presentar bien probada. El que lea la obra de Tettamancy, si es persona de gusto, encontrará muy justa mi opinión; si no lo es, tendría que descender á la polémica para convencerla y esto ya no sería un juicio de la obra sino «una de palos» sobre el impugnador.

Sin otra cosa, rogándole salude y dé mis parabienes en mi nombre al autor del libro y al simpático y querido prologuista, mi amigo Salvador Golpe, queda de V. affmo. s. s. q. l. b. l. m.

M. CURROS ENRIQUEZ.

* *

PUBLICACIONES

«Con cariñosa dedicatoria que agradecemos, hemos recibido, elegantemente impreso, un ejemplar de la obra «Apuntes para la Historia Comercial de la Coruña» por D. Francisco Tettamancy Gastón, conocido escritor gallego, con un prólogo del no menos reputado publicista é infatigable propagador del regionalismo nuestro querido amigo D. Salvador Golpe.

Desde que Murguía inició el movimiento literario histórico en la región gallega con trabajos que son dechado de crítica y revelación de un talento de observación tan fino como poderoso, acaso no ha visto la luz en Galicia obra más trascendental y más digna de figurar en la biblioteca de cuantos se dediquen en España á los estudios económico-sociales y á la investigación histórica.

De sus 646 páginas en 4.º mayor, no hay una sola que no ofrezca algún interés al que trate de conocer los orígenes de muchas teorías económicas, administrativas y sociales, propagadas como cosa nueva por escuelas tan opuestas como la colectivista y la individualista, cuando ya en plena edad media eran conocidas y funcionaban en el occidente de España.

Aparte de ese interés, que se extiende á cuestiones de arte, religión, ciencia, costumbres, etc., etc., que no pueden en estudios de este género aspirar á un completo desarrollo, por necesidades de método, hay en la obra del Sr. Tettamancy materia suficiente de meditación para los que gustan de analizar los caracteres de las razas y persigan el desenvolvimiento de las ideas al través del tiempo, estudio tan útil para apreciar los adelantos y definir los verdaderos progresos sociales. En este sentido los «Apuntes para la Historia Comercial de la Coruña» puede decirse que están llenos de sorpresas y revelaciones, con cada una de las cuales hay de sobra para establecer la hegemonía histórica de la raza céltica y su actitud mental sobre todas las de la Península ibérica, ya antes de ahora reconocida y proclamada sin serios contradictores por el insigne autor de la «Historia de Galicia».

Ahondar sobre este punto nos llevaría muy lejos de nuestro propósito, que no pasa de anunciar la aparición del tomo que tenemos á la vista. Los gallegos cultos están en el deber de adquirir esta obra si quieren sentirse orgullosos de su pasado y esperanzados en el porvenir.

Con ella el Sr. Tettamancy ha sellado se excelente reputación de escritor concienzudo y erudito. Reciba nuestras sinceras felicitaciones».

O.

El puente del Eume

Hace ya muchísimos años que vivía en las inmediaciones de Puentedeume una señora joven y hermosa, de inmensas riquezas, que poseía todos los terrenos de una y otra orilla del río Eume, que entonces era muy poco caudaloso. Un día atravesó la dama sus aguas en una ligera góndola para recorrer sus haciendas de la ribera opuesta, con objeto también de oír las súplicas de sus vasallos, y socorrer á los más necesitados, porque era tan caritativa y bondadosa como bella. Detúvose más tiempo del que pensaba, y al volver á buscar su batel para restituirse al castillo, se encontró con la inesperada novedad de que el río se había salido de madre, y estaba convertido en un brazo de mar como es hoy día. La góndola y los dos hombres que con ella quedaron no aparecieron más, porque sin duda fueron arrastrados por la corriente. Entonces la castellana, que tenía el defecto de ser un poco arrebatada de genio se entregó á la mayor desesperación, é irritada con el obstáculo que le impedía volver al instante á su casa, donde parece que le llamaban asuntos urgentes, prorrumpió en una terrible blasfemia. Al punto se dejó ver á su lado un joven de gallarda presencia, aunque de mirada torba y maliciosa, quien acercándose respetuosamente la dijo: «Veo que estais desesperada por el contratiempo que acabais de sufrir, y vengo á ofreceros mis servicios; ¿queréis pasar al momento el río á pié enjuto y sin el menor riesgo?»

—Ciertamente que sí, repuso la señora, más ¿quien es capaz de hacerme este servicio?... A buen seguro que no serás tú.

—Os equivocais, noble dama; en este mismo instante puedo complaceros.

—¿Tienes alguna góndola?

—Tengo el medio de trasportaros sin reclamar de vos otra recompensa, que el que os digeis sellar con vuestro anillo este pergamino.

La señora, ó porque creyese que se trataba de cosa más ténue, ó porque acalorada no reflexionó lo que hacía, puso el sello, sin detenerse á más contestaciones, en el pergamino, y al punto apareció formado este puente magnífico, si bien despidiendo un olor á azufre, que apesó toda la comarca, lo cual prueba que se hizo por arte diabólico. Ya habrán ustedes adivinado que el maneebo no era otro que el mismo Satanás, y que el pergamino contenía una escritura en regla, en virtud de la cual la impaciente y mal aconsejada dama se obligaba á entregarle su alma en el momento que lo exigiese, como recompensa de su trabajo. Llegó este momento cuando ella menos lo esperaba, y el diablo llevó á la señora á la parte más elevada del puente para que arrojándose de allí le pagase la deuda que había contraído. En tan angustioso momento llamó la desgraciada á María Santísima, que siempre buena y compasiva con los pecadores, acudió en persona desde las más remotas regiones del cielo, y arrancó aquella alma de las garras del común enemigo, que despechado al ver perdida su presa, se hundió en el abismo. Para eterna memoria de este suceso se fabricó en medio del puente, y en el mismo sitio en que aconteció, una capilla dedicada á la Virgen, que ahora ya no existe.

Y desde entonces se llamó este puente «Ponte do demo» que en lenguaje del país quiere decir «Puente del Diablo» y de aquí se dijo luego Ponte-Demo y aun hoy Ponte ó Puente de Eume.

(Tradición)

Los Danzantes

(Costumbres populares)

Subsiste todavía en las Rías Bajas, es decir, en algunos pueblos de ellas, una costumbre piadosa de origen antiquísimo, costumbre puramente bíblica, ó al menos fundada ó introducida á imitación de lo que nos relata algún pasaje muy conocido de los libros santos.

Esta costumbre consiste en una danza artificiosa de carácter popular, que suele bailarse en las procesiones más solemnes, por humildes labradores disfrazados con trajes «sui generis», y á quienes el vulgo califica con el mote de «danzantes» ó «bailarines».

Hay quien asegura, no sin acierto, que semejante costumbre ó tradición es originaria de Asturias y Galicia, y data por lo menos del siglo III después de Jesucristo.

Los danzantes gastan un sombrero hongo de anchas alas, adornado con cintas de seda de diversos colores, que terminan en grandes lazos en derredor de las alas, y visten una blusa finísima blan-

ca y un pantalón del mismo color bastante holgado; cruzan su pecho en forma de bandazos ó tres fajas ordinarias, y comúnmente de color encarnado, cuyas puntas con fleco les caen por los cuatro costados.

Llevan además castañuelas y arcos encintados para hacer varias figuras parecidas á las del baile llamado «Rigodón», y que son propias y especiales de esta danza religiosa.

Generalmente hay entre los danzantes, que no suelen pasar de doce á catorce, uno que es el director y se distingue por llevar en la mano derecha una vara terminada en el extremo superior por un madroño de olor rojo.

Cuando sale la procesión se colocan delante de la imagen, echando atrás el sombrero, y haciendo una de las solas figuras de la danza, de modo que jamás le vuelven la espalda.

Dicha figura consiste en recular, cruzando los pies con el punto de la «jota», y volver hácia adelante á paso largo llegando hasta el pié de la imagen é hincando una rodilla en tierra.

La sonora y alegre gaita gallega es la que con su rica armonía y su variedad de tonos marca el compás y las figuras de ese baile original, que nos recuerda el júbilo respetuoso con que el santo Rey David bailó al son de su arpa ante el Arca de la Alianza.

En muy pocos pueblos se conserva tan piadosísima tradición, de color puramente local, propia y exclusiva de las provincias del Noroeste, donde solo la sencillez y patriarcalidad de las costumbres, pudo preservarla del ridículo, y hacer que lejos de creerla anacrónica se le cuide y haga prevalecer, aunque reducida á un círculo bien limitado por cierto.

Hay lugar en las Rías Bajas donde además de los «danzantes» sale un «máscara», vestido con traje especial, e cargado de ahuyentar á los chicos que se agrupan en derredor é impiden que la danza se baile con soltura y comodidad. Este personaje popular é imprescindible se conoce en el país con el nombre de «Choqueiro».

Hay una ermita en el hermoso valle de Salnés y cerca del pueblo de Cambados en donde se venera á la «Divina Pastora», cuya festividad se celebra en el domingo siguiente á la función de San Roque, en el mes de Agosto, y en aquel día pueden admirarse los populares «danzantes» que tanto llaman la atención de propios y extraños.

Es una de las costumbres locales más notables del país de las Rías, que reúne á su carácter religioso su importancia tradicional y su sello altamente patriótico y popular.

F. DE T.

Bibliografía

«Preludios de la Lucha»—(Baladas)—Por Francisco Pi Arsuaga.

El hijo del venerable apóstol de la democracia al heredar las ideas de su padre, heredó asimismo su talento, y en el

periodismo, en la tribuna y en el libro ha demostrado lo mucho que vale y cuanto puede llegar á hacer.

El libro de que damos cuenta es una colección de baladas en prosa de un corte original, en las que el Sr. Pi y Arsuaga preconiza al obrero, canta las desdichas de la clase proletaria y truena contra los mimados por la fortuna en todos los órdenes de la humana felicidad.

Aun cuando en muchas de estas baladas descuellan un radicalismo apasinado y no exento de exageraciones, en todas ellas se destaca lo perfecto del estilo fluido y esencialmente literario que, bajo este punto de vista, agradan y son mercedoras de elogio, ya que no, repetimos, por el fondo de su doctrina socialista, por la forma delicada con que están tratadas.

Agradecemosle el ejemplar que nos ha dedicado.

S.

Prosa y verso

CARTILLAS PARA DOMÉSTICAS

Tilin, tilin, tilin, tin, tin, hizo la campanilla de la casa número tantos de la calle de tal, piso primero, cuarto segundo, y un cabo del cuerpo de orden público entregó á la criada que abrió la puerta, un pliego impreso para el amo de la casa y que debía recoger dentro de una hora (el pliego, no el amo de la casa).

Era éste, un señor D. Sisebuto Qui tin y Zapatero, empleado en Fomento, casado en terceras nupcias con doña Simona Aguamanil, hombre de buen natural, muy combatido por los sabañones y tan llano y blando en su trato, como duro de mollera. De muchocho había demostrado grandes aficiones al arte de la cocina, aunque en mucho entraba también su gran e y decidida afición á las cocineras. Sus padres se opusieron á tales entretenimientos del muchacho, y como por otra parte no tenía disposición para las ciencias, hubieron de dedicarle á la carrera de empleado, vínculo de los Zapateros desde tres ó cuatro generaciones, años atrás... Y con seis mil reales de sueldo y seis mil sabañones de extraordinario por los días de Navidad, vivía el buen señor en el número tantos de la calle de tal, piso primero, cuarto segundo, cuando su criada Restituta le entregó una «hoja declaratoria del servicio doméstico», que tal era el documento impreso que trajera el agente de orden público...

Don Sisebuto enteró á su mujer doña Simona del objeto y utilidad práctica que al servicio y seguridad de los cabezas de familia, reportaba aquella reglamentación.

Pero á doña Simona no le habían tales ventajas en la cabeza y comenzó sus diatribas contra el gobierno y las autoridades.

—¡Curiosidades del alcalde!--decía con voz semejante al choque de dos sartenes viejas—¿Que le importa á él si la chica tiene muchos ó pocos años, vamos á ver? —¿Por qué ha de decir ahí la chica el pueblo en donde nació y hasta la edad en que la destetaron? ¡Vamos á ver, dime tú

Sisebuto! ¿Está bien eso? Dios me lo perdone—añadió dándose un golpecito en la boca—pero muchos tiene el diablo á su servicio en el Ayuntamiento....

Don Sisebuto procuraba convencer á su costilla de la injusticia de sus palabras. La chica no iba perdiendo nada ¡no señor! —de-fa D. Sisebuto.—Y la chica para dar la razón á su amo, se reía arrimada á la pared, con la cara más estúpida que viera don Sisebuto en todos los días de su vida pecadora....

Pero la verdad era que había que cubrir la «hoja de-laratoria del servicio doméstico»; y el buen señor puso manos á la obra, mientras doña Simona y la criada preparaban una papilla para las gallinas, y cogiendo el padrón fué llenando los blancos por su orden....

Estatura—Pchs... estatura... es más baja que yo, pero más alta que mi mujer... Una cosita mediana.

Pelo—Castaño oscuro.

Ojos—Pasan ya de castaño oscuro.

Nariz—Una cosita regular, ni tan grande que sea escandalosa, ni tan pequeña como una señora que vive en el piso de arriba.

Sexo—(Sexo... que diablos diré yo.) Sexo de mujer... á lo que parece....

Barba—Barba ninguna. Al menos que yo sepa. No respondo de que se afeite, porque estas aldeanas son brabías como demonios.

Color—No tiene ningún color político... De eso respondo yo.

Edad—La ignoro. La chica no me la dijo y supongo que el pudor le impide confesarla.

Clase de servicio—(Pues, señor!.. clase de servicio.) Bastante malo. La sopa siempre trae pelos y otras porquerías peores.

Estado—Soltera; pero tuvo un chiquillo, inocentemente según ella dice, de un dependiente de una droguería.

Nombres y apellidos del sirviente—Restituta Morcilla Salchichón. Es un apellido que abre el apetito á cualquiera.

Día en que entró en el servicio—Tal día como hoy. Fué un viernes precisamente, y me acuerdo porque esos días tengo la costumbre de afeitarme, y me traje el agua caliente con garbanzos y habichuelas.

Como ustedes ven, D. Sisebuto cubrió el padrón con la mejor buena fé y sin omitir ningún detalle de cuantos pudieran contribuir al perfecto retrato de su doméstica.

—Pues señor, esto ya está corriente, Simona ¡ven acá!—gritó D. Sisebuto llamando á su costilla y leyéndole su obra—¿Qué te parece?—le dijo—Hombre que está muy bien; pero eso de ponerle que tuvo un chico... ¿que le importa al alcalde?

—Fíjate mujer, pregunta el padrón por el estado de la chica y ¡ya ves! nada más natural que decirle que estuvo en estado interesante....

Tilin, tilin, tilin, tin, tin, volvió á decir la campanilla con aire sentimental, y Restituta entró anunciando que el agente de orden público quería recoger el padrón; don Sisebuto salió á la escalera y previos los saludos de reglamento entró el cabo y el empleado en Fomento, entregó este al primero la «hoja declaratoria etc.»

—Está bien—dijo el cabo—pero quisiera saber algunas circunstancias para inscribir en el libro.

—Pues V. dirá.

—¿Que costumbres tiene la muchacha?

—Hombre, le diré. Es un poco «ucia... no se muda las ropas más que tres veces al año... acostumbra á limpiar los vasos con el pañuelo de las narices y prueba las salsas con el dedo....

—¡No es eso! quería saber que tales prendas....

—Prendas. ¿De vestir? Hombre, mire usted: todos los años le regalamos un vestido por el santo de mi mujer.

—No nos entendemos señor... yo quería saber ¡vamos! si es inmoral en su vida presente.

—Aquí en confianza—Dijo D. Sisebuto bajando la voz—cuando entró en casa ¡me gustó la chica, si señor! quise acariciarla y me largó una manotada que todavía recuerdo con lágrimas. Después, como mi mujer es tan celosa, ha tenido que renunciar á los planes de seducción. De modo que en este asunto me declaro... ¡vamos!... allá el buen criterio del señor alcalde.

—Esta bien, y... ¿es fie?—preguntó el cabo disponiéndose á marchar mareado ya con la charla de D. Sisebuto.

—Pchs... ¡hav de todo!... Si son cosas de comer no se contiene. Aver se comió un S. Simón de caramelo que le regalaron á mi mujer.

—Bueno; pues... á las órdenes de usted y perdone tanta molestia.

—No hay de que. Adios; á los pies del señor alcalde y muchos besos á todos los municipales!..

Y D. Sisebuto no se volvió á ocupar del asunto en ocho días, al cabo de los cuales le impuso el señor alcalde una multa, como medida de corrección por sus bromas impropiedades al cubrir el padrón, obligándole á cubrirlo de nuevo.

¡Y él, que lo había hecho así, á la buena de Dios y con la mejor intención del mundo....

¡Pobre D. Sisebuto Quintín y Zañatero, habitante en la calle de tal, número tantos, piso primero, cuarto segundo!

Aquella multa fué la última que pagó en este mundo, porque al día siguiente, entre la vergüenza que le produjo aquel castigo y un atracción que se dió de pepinos en conserva, falleció repentinamente en su casa de la calle de tal, número tantos, piso primero, cuarto segundo.

MOISÉS G. BESADA.

!QUEN SOUPERA ESQUIRIBIR;

(Dolora de D. Ramón Campoamor)

**

—¡Esquirbame unha letras, señor Cura,

—Xa sei pra quen son.

—¿Sabe pr'a quen por q' unha noite es-xuntos nos veu?—¡Pois non? (cura

—¡Perdon!... mais eu.. N' estraño ese tro-á noite... y á ocasión.... (pezo

Daime pruma é papel—Gracias. Empezo. «Meu querido Ramón»....

—

—¡Querido?—pero, en fin, xa ó habedes—Si non querés...—¡Si, si!.. (posto

—¡«Que triste estou! n'é certo—Por su-«¡que triste estou sin ti!» (posto

—«Venme ó empezar un fraxe tan cativo»..—¿Como sabé meu mal?

—Pra un vello unha nena sempre tivo ó peito de cristal.

—Qu' é sin ti ó mundo? —Un valle d'a-¿E contigo?—Un eden... (margura

—¡Faga as letras ben crara, señor Cura, qu' o entenda eso ben!

—O bico aquel que dá marchar á punto che din—¿Como sabé?...—Cando se vai, se ven é s' está xunto sempre... no vos noxés.

Si tornar teu afento non precura tanto hei padecer....

—¿Padecer nada mais? Non, señor Cura, ¡Que me vou á morrer!

—¡Morrer! ¿Non temas que Satán che—Pois morrer hei decir.... (leve

—Eu non poño morrer—¡Que home de ¡Quen soupera esquirbir! (nevel

—Señor Rautor, señor Rautor, xa vexo non me pode valer, Si n' os signos d'a man non vai anexo todo ó ser d'o meu ser, Esquirballe por Dios que á y-alma chia y en mi non quere estar, Que non m' afoga á pena cada día porque podó chorar. Que os meus ollos, para él douz caraveles, con tanto é tanto afán, Como non teñen que se mire n' eles pechados como están. Que os meus beizos, xasmias d'o seu non se saben abrir, (alento, Que perderon d'a risa ó movemento á forza de sentir. Qu' é de cantos martirios hei sofrido á ausencia ó mais atrás; Qu' é un sono sin fin d'o meu oído os ecos d'a sua vós. E que sendo por él, ¡miña legría! gozo tanto en sufrir! ¡Dios mío! ¡Cuantas cousas lle diría si soupera esquirbir!

—Pois señor.. fero amor. Copio é remato: A D. Ramón... en fin, Qu' é inútil saber para este trato nin griego, nin latín.

Tradución de
† ALFREDO BRAÑAS.

O MEU AMIGO
DON INDALECIO VARELA LENZANO

¡Non sei que ten n-o badal a campá d'a miña aldea! aquel soar adozado, tremolando, que somella layo d' algo que se alonxa, que s'escond' e que s' achega, que parece que se conoce e-a recordar un si acerta,

¿porque ferirá cal fire?
 ¿porque dará cal dá pena
 e n-o trobo así congoxa
 como cand' un ben si alenta
 si é qu' entre luces e solo
 de lonxe á senti-la un chega?...
 ¿Porque tristuras e feles
 sempre aló drento nos deixa
 inda dompois d'esmayaren
 seus ecos encontr' a serra?...
 ¿Que fada lle prestaría
 virtude tan rar' e meiga?
 «¿Será que Dios co-ela fale
 pra despertal-as concencias?»....
 «¿Serán d'ó ceio lembranzas
 o que sentir nos fai ela?»...

Si as cobras, qu' o son d'a fruta
 s' amansan falar puideran
 a mais de catro «doutores»
 deixaran co-a boc' aberta.

MANUEL LEIRAS.

Mondoñedo, Octubre de 1897.

Crónica semanal

PALIQUE

—¡Ai, tío Chinto da miña vida! ¡Dios nos teña da sua santa mau!
 —¡Ai, Mingote da miña yalma! ¡A Virxe Nosa Señ'ra nos ampare!
 —Eu de min digolle que mesmo adoezo c'o frío e todo ando encollido.
 —Créochó ben, pois á quen esto lle non aconteza, por forza non é cristiano.
 —Despois co a chuva, cada pinga de auga que á un lle cai enriba, mesmo parece que lle apričan un botón de fogo.
 —¡Dou ao díaño se mintes!
 —E eso que por aquí ainda non temos queixa que por outros sitios a neve chegou hastra cubril-as casas.
 —¡Recorcía! Home, eu penso que aumentas.
 —¡Pol-os tellados, ho!
 —¡Ah, eso ben!
 —Pol-o pronto o tren que de Madrid viña pra Galicia quedouse atascado e estuvo tres días sin poder arrancar, e aquí na Cruña estíremos outro tanto tempo sin saber da Corte ou da capital, pra non dar mala interpretación ao conto ou parola da «Corte».
 —¡Xa apuntachel-o ferrete, condenado!
 —Pro inda non ó cravei.
 —Pois non ó craves porque non sempre nn estáche pra festas.
 —Ten razón, nin o Concel'o da Cruña.
 —¿Ti, que dis?
 —Que nin o Concello da Cruña tan siquera está pra festas.
 —Non entendo a tua intención.
 —Pois non é deficele: voste ben sabe que non hai cousa que mais xente chame a os pobos que as festas.
 —¡Home, naturalmente!
 —Ben, pois aquí que temos un clime tan manífico, unha badía tan fermosa e unha praia tan buriteira, cousas todas que debéramos de utilizar pra lles tiral-o seu proveito, non facemos nada, e nin o concello, nin o comercio, nin os industriás,

nin os fondistas nin ninguén fai nada pra que aquí v'ña xente á nos deixal-as cadelas.

—Tamén ésta echá unha verdade como un tempo.

—D' sorte que sempre imos á derradeira dos outros pobos que entenden millor que nos seus entreses.

—E así estámoseche de gordos e lucidos
 —¡Home, xa vé! N-este tempo tampouco un pode estar lucido nin gordo.

—¿Por qué?

—Pol-o conto da Coresma, pois como agora abonda o macallao, como manter non mantén, pro facer beber auga, eso faino.

—Pois xa ves, a y-auga tamen engorda
 —Non, meu vello, non, porque do mesmo modo que entra, despois de laval-as tripas....

—¡Cala, demo, cala! porque ti pol-as veces te conviertes tamen en fonte á guindas parolas a oito e sin xeito.

—Elle por facer chistes.

—Pois déixate de chistes non leves o menos pensado día un susto.

—Como o que levou días pasados unha nena.

—¿Por qué?

—Pol-o seguinte: Chegou un vello probe á pedir unha esmola e saliu á nena á ó recibir e dixolle que non tiña nada pra lle dar pois estaba sola.

—Ben ¿e qué?

—Que o vello foise, mais a o pouco tempo tornou e lle perguntou se aínda estaba sola a o que a nena lle dixo que si.

—Tamen era profiado.

—D' aquela, vai o vello, botoulle a maus á neniña e non sei ó que lle quería facer.

—¡Arrenegote!

—A coitadiña berrou, veu outro cativo que berrou tamen, e d' aquela o vello fuxiu.

—¡Lástima de lle non dar caza pra lle moer o lombo á paus!

—Tamen é certo.

—De sorte que o tal probe érache aproveitado.

—Como aproveitados haille moitos.

—Si, Minguíños, si.

—E se non vexa ó que fixo un cabaieiro de industria.

—¿Úa qué?

—Úa larpeiro.

—¿E que facía ese larpeiro?

—Pois presentábase como representante de algunhas frábicas, enañaba as mostrás, lle facían pedidos, daba as copias das notas e logo pedíalle a os comerciantes algún diñeiro á conta que alguns lle entregaban.

—Si está visto, home, que agora solo poiden vivi-os pillos, os pamperdidos, é os lacazás.

—Pro tamen lle sofren por veces, tal e como lle aconteceu a un socio de Circo.

—Ti dirás.

—O tal presentou n-un baile como forasteiro á un asistente que din é un íntimo amigo seu.

—Mal feito.

—A xunta reprendeuno pol-o engano, e vei él e denunciou á sociedade por unha de falsedades, e como resultaron mintiras, á propia xunta chimpouno fora da dita sociedade.

—B'n feito pra escarmento de lampantis, Mingote,

—Que lle hai mais dos que se conocen, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

Informaciones

REPRODUCCIONES

La mayoría de los periódicos regionalistas catalanes han reproducido un editorial que hemos publicado en uno de nuestros números anteriores con el título de «Las lenguas regionales».

Aun cuando nuestros queridos colegas nos tienen acostumbrados á recibir estas pruebas de su galantería, esto no obsta para que una vez más les agradezcamos esta nueva atención.

PUBLICACIONES

Hemos recibido el número primero y único de una revista que el «Centro Gallego» de Madrid ha publicado con el mismo título de aquella asociación y en el cual colaboran distinguidos publicistas gallegos y diputados por esta región.

La aparición de esta revista es debido á las fiestas gallegas ultimamente celebradas en Madrid y patrocinadas por el «Centro Gallego».

REVISTAS

«Blanco y Negro» y «Alrededor del Mundo» siguen haciéndose cada día más interesantes por la amenidad que dan á su texto.

La primera de estas revistas ha comenzado la publicación de la novela premiada en el concurso que abrió, y que es debida á la inspiración del ilustrado escritor Sr. Acebal.

COMPANÍA DRAMÁTICA

Anúciase para la temporada de Pascuas la venida á esta capital de una compañía dramática dirigida por el primer actor D. Emilio Thuiller.

Entre las obras nuevas cuyo estreno se anuncia, figuran «Electra», de Pérez Galdós, «El loco Dios» de E. Hegaray, «Lo cursi» y «Los Galeotes», de los hermanos Quintero.

Tenemos las mejores referencias de dicha compañía.

EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL

Cuando una persona recurra á una farmacia á comprar EL ESTÓMAGO ARTIFICIAL y viera que el farmacéutico quiere endosarle algún otro mejunje llamándolo similar debe rechazarlo y recurrir a una farmacia seria donde expendan siempre aquello que se les pide, pues parece que hay farmacias que acostumbran á hacer eso.

(Véase el anuncio)

REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida

Precios de suscripción: La Coruña, al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Calle Real núm. 26

Los vómitos, acedías, ardores, inapetencia, pesadez, agua de boca, bilis y dolores de estómago, cintura y espalda, etc., desaparecen al siguiente día de usar el.....

ESTOMAGO ARTIFICIAL

(ó polvos del Dr. KUNTZ), desterrando en breves días las dispepsias, gastralgias y catarros gástricos, como á diario lo certifican millares de curados agradecidos.

Caja 750 pesetas, menor 4 en. Farmacias y droguerías.
Representante en esta provincia: sucesor de Villar.**ANDRES SOUTO RAMOS**

MARINA, 28, CORUÑA

Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

ANDRES VILLABRILLE*Médico*—San Nicolás, 28, 2.º—

Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

El Reloj WALTHAM

Todo RELOJ WALTHAM tiene volante compensado y el espiral templado, con lo cual se obtiene una marcha uniforme en las diferentes temperaturas.

Todo RELOJ WALTHAM tiene piñón ó tambor de seguridad.

Todo RELOJ WALTHAM está construido bajo el principio de intercambiabilidad, de modo que toda pieza rota ó desgastada se reemplaza por otra igual que se adquiere en los depósitos de la Compañía, facilitando y abaratando la compostura.

Todo RELOJ WALTHAM tiene garantizada su más perfecta construcción y el empleo de los mejores materiales por medio de un certificado de fábrica que acompaña á cada Reloj.

Depósito exclusivo en la Compañía:

GRAN RELOJERIA Y CASA DE CAMBIO

— DE —

MANUEL MLADE

REAL, 96—Coruña

REAL-96—Coruña

**Gran Taller de Mármoles**

— DE —

Antonio Molina

SANCHEZ BREGUA 6—CORUÑA

Se construyen Pantofones, Lápidas, Cruces, Pilas bautismales y Altares.—Gran surtido en chimeneas, fregaderos y embaldosado, mesas para café, lavabos y todo lo concerniente al ramo. Se contesta en el día á cuantos pidan datos, planos, dibujos, precios, etc.

LIBRO NUEVO**Fragments de la Historia de Galicia****Por Justo E. Areal**

PRÓLOGO DE GALO SALINAS RODRÍGUEZ

De venta al precio de 3 pesetas en la «Librería Regional de Eugenio Carré Aldao».

Real 81, La Coruña, Real 31**APUNTES**

PARA LA

Historia Comercial de la Coruña**y su provincia**

SU AUTOR: EL PROFESOR MERCANTIL

D. Francisco Tettamancy Gastón

Impresa ya ésta obra que consta de un tomo de 700 páginas en 4.º, se reciben encargos en casa del editor D. Eugenio Carré Aldao, Librería Regional, Real, 31, la Coruña.

Precio de cada ejemplar: 5 pesetas en la capital, 5'50 en la región, 6 fuera de ella y 7 para el extranjero.

Importante

— Á LOS DUEÑOS Y MAESTROS DE OBRAS —

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pinturas, barnices, brochas y pinceles.—Papeles pintados.—Kola catalana y francesa (marca «Medalla»).—Portland rápido y lento.—CAL VIVA FINA Y YESOS para estuques.—Teja plana.—Tuberías de barro.—Azulejos blancos y de color.—Baldosas de barro blancas y encarnadas.—Ladrillos refractarios, etc.

Sres. Fernandez y Carro

Colón, 28, Vigo.—Plaza de Pontevedra, 5, frente al Instituto, Coruña

COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

Gonzalo Martínez Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

EMILIO HERMIDA.—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

Taller de mármoles

DE E. CUADRADO Y C.ª

Juana de Vega, núm. 33—Coruña

B. ESCUDERO E HIJOS.—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

MANUELA JASPE.—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

Fotografía de París

DE JOSE SELLIER

SAN ANDRÉS, 9

La Habanera

—CONFITERÍA Y PASTELERÍA—

Calle de San Andrés, 164

Constante surtido en dulces de lo más selecto y escogido.

Confituras y bombones de las mejores fábricas nacionales y extranjeras.

Esta casa pone especial interés en servir sus encargos.

Mil pesetas

—AL PÚBLICO—

VINOS DE JOSÉ GARCÍA—OLMOS, 23, CORUÑA

Rivero blanco y tinto, á 0'70 pts. litro

Castilla tinto, á 0'60 idem idem.

Rueda blanco, á 0'60 idem idem.

Valdepeñas, á 0'60 idem idem.

Legitimidad y pureza en todos ellos.

Además, á quien lo pida se le precentarán, hallándome dispuesto á pagar mil pesetas si se prueba que contienen alguna composición.

Ante los hechos, todo el mundo calla

El Vallisoletano

VINOS Y COMESTIBLES

Juana de Vega 38

Vinos tintos superiores de Castilla y Rivero.

Blancos de Rueda legítimos.

Gran vino rancio especial para enfermos á 1'50 pesetas litro.

CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 18

Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38—CORUÑA

Música Gallega.—Canto y Piano

Lid. 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Balada.* «Como foy?» Melodía, 25 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un sospiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adios á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lena.* «A Nenita», Melodía 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras anduriñas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«L'axe d'a terra», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada 1'50 ptas.—*PIANO SOLO.*—*Berea.* «La Alfonsin», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lena.* «Serantellos», Parafraza Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Paso doble, 2 ptas.—«Unha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



Baña y Vázquez, Consignaarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3, Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL Lloyd ALEMÁN

3, SANTA CATALINA, 3

FONDA «LA VICTORIA»

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRÉS, 154—CORUÑA

Coches «Villa de Rulis»

TALLER DE GUARNICIONERÍA DE TODO LO CONCERNIENTE Á ESTA INDUSTRIA

— DE —

Ramón Gómez

26, Cantón Grande, 26—Teléfono 131—Coruña

Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESSELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos
AL RIO DE LA PLATA

El día 1.º de Marzo saldrá de este puerto *directamente* para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

BELGRANO

Admite carga y pasajero. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles. Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. *Hijos de Marchesi Dilman*, calle Real 75.

Academia de Comercio é Idiomas

Director: D. JOSÉ RODRÍGUEZ ROUCO

PERITO PROFESOR MERCANTIL

Calle del Riego de Agua núm. 44, 1.º

Repaso de todas las asignaturas de la carrera elemental y Superior de Comercio y similares del Bachillerato para los próximos exámenes.

PREPARACION PARA INGRESO EN LA MISMA

Clases especiales prácticas de Cálculos Mercantiles, Teneduría de Libros, Francés, Inglés y Alemán.